

Indicador Político

Jueves 10 de Julio, 2014

Carlos Ramírez



*“... en consecuencia
se desecha...”*

Si el PRI **perdió** la mayoría absoluta en las elecciones presidenciales y en las dos cámaras del congreso federal, hasta ahora parece que el PRD **no** se ha percatado de ello y el PAN ha sabido sacar ventaja con **astucia** maquiavélica de ese nuevo reparto del poder.

Las sesiones en las dos cámaras para discutir y aprobar las leyes secundarias en telecomunicaciones —y todo indica que así será en las energéticas— mostraron a un PRD **incapaz** de reconocer su minoría para sacarle ventaja a sus votos. Por eso no le quedó más salida que la de los *filibusteros*: obstruir el proceso en tiempo pero **no** en resultados.

Eso sí, de **nada** le sirvió; al final y luego de maratónicas sesiones en los plenos para debatir las leyes secundarias, el resultado fue adverso para el PRD. El problema radicó en el hecho de que el PRD en el congreso **rehúsa** a negociar y basa sus comportamientos en el argumento de que los perredistas son los **únicos** que poseen la razón.

Así, el parlamentarismo del PRD como **tercera** minoría se define por tres enfoques:

—El discurso del **patriotismo**: el PRD está salvando la patria.

—El discurso de **odio**: las acusaciones contra el PRI y el PAN se basan en reclamos que rayan no en la oposición sino la descalificación moral.

—El discurso de la **derrota**: más que abrir nuevos caminos de debate, cierran las puertas para sí mismo.

La **lógica** política, paradójicamente para el partido que se autodefine de izquierda, es la del colaborador nazi Carl Schmitt: la política es la relación **amigo-enemigo**. Para el PRD no hay adversarios de otros partidos, sino enemigos patrióticos. Es, asimismo, un enfoque conservador maniqueísta que viene del fenómeno binario **religioso** de bondad-maldad.

El **nuevo** parlamentarismo fue un desafío político porque planteó nuevos escenarios inéditos:

1.- Las correlaciones políticas definidas por el ejercicio la **democracia** electoral.

2.- El fin del control político de dos poderes en manos de un partido: el ejecutivo y el legislativo; hasta ahora, el PRI es el **único** que ha sabido manejar el modelo de la coalición dominante: el acuerdo entre los grupos para construir una hegemonía bajo la conducción presidencial.

3.- Las negociaciones políticas son el **único** camino para llegar a decisiones, una forma de democracia **consociativa** o de consensos. El PRD, por ser el propietario de la verdad patriótica, se **niega** a negociar.

El nuevo parlamentarismo **privilegió** el papel de las comisiones; ahí se negociaron los acuerdos y éstos llegaron planchados al pleno; por eso la alianza PRI-PAN en los plenos tuvo la paciencia de dejarle al PRD-PT-MC el derecho al **pataleo** en los plenos con la propuesta de revisiones que las comisiones ya habían aprobado por **mayoría**. Y al PRD sólo le quedó el camino de **cansar** a los legisladores con

sesiones maratónicas de pleno —entre diecisiete y veinte horas cada uno— pero para ir **desechando** una a una las reservas.

El PRD **sabía** de estos mecanismos y sabía de su derrota, pero se negó a negociar en comisiones. Lo que le queda al PRD es ganar la mayoría absoluta de **51%** de curules en cada cámara para aprobar leyes secundarias y buscar el **67%** de curules para una mayoría calificada que apruebe reformas constitucionales sin alianzas, aunque en este punto existe el obstáculo constitucional de que **ningún** partido puede tener por sí solo más del 60% de las curules.

El PRD necesita algunas **clases** de ciencia política en cuanto a modelos parlamentarios de gobierno o seguir asimilando derrota tras derrota practicando el **viejo** parlamentarismo. Así, el **epígrafe** político del PRD ya está escrito: “*en consecuencia, se desecha*”.

*<http://noticiastransicion.mx>
carlosramirezh@hotmail.com
@carlosramirezh*